

“Fuerzas Unidas”: de víctimas a sujetos de derechos

Francisco Javier Rodríguez Lozano y Juan Manuel Rodríguez Guijarro
Universidad Iberoamericana Torreón

En un acercamiento del Colectivo Fuerzas Unidas por Nuestros Desaparecidos en Coahuila-México (Fuundec-Fundem) y el Centro Diocesano para los Derechos Humanos Fray Juan de Larios con la Universidad Iberoamericana de Torreón en 2019, surgió el interés de realizar un documental sobre los 10 años del colectivo.

El 19 de diciembre de 2019, Fuundec, un referente en el país en cuanto a colectivos de familias de desaparecidos, cumplió una década de lucha.

Como periodista y miembro de la Universidad fui invitado al proyecto. Al mismo se sumó Juan Manuel Rodríguez Guijarro, colaborador del Centro Ibero de Comunicación Educativa, así como Uriel García, Silvia Meléndez, Regina Macías, Mariana Rodríguez y Karen Salinas, del alumnado en la carrera de Comunicación, quienes se unieron por el puro gusto de participar.

Resumir 10 años de historia en un trabajo visual, con las limitaciones de tiempo y recursos, representaba un reto, pues cada caso, por sí solo, podría ameritar un documental de varias horas, y aun así no alcanzaría para retratar la tragedia que cada una de las familias ha sufrido y todavía sufre. Como Colectivo es una situación similar, pues en 10 años Fuundec ha visto pasar dos presidentes y está en un tercero, misma circunstancia con gobernadores. También han desfilado frente a ellos varios procuradores de la República y procuradores o fiscales estatales. En ese contexto, las experiencias, anécdotas, corajes, luchas, frustraciones, marchas, logros y un largo etcétera, sobran para contar.

Fue en una reunión, con varios integrantes de Fuundec en la parroquia de San Judas Tadeo en Torreón, que platicamos y discutimos sobre lo que las familias querrían mostrar en el documental.

En la reunión surgieron cuatro ejes que podrían reflejar lo que ha significado Fuundec. No se trataba de contar un caso en particular, ni el fenómeno de la desaparición como tal, sino entender el viacrucis del grupo, desde su nacimiento como sujetos individuales hasta la formación del Colectivo y los días actuales. Reconstruir, pues, la historia del Colectivo y la importancia de la colectividad misma. Los cuatro ejes eran:

1. El contexto individual de cada familiar que buscaba a su desaparecido; las semejanzas en el trato por parte de la autoridad; el miedo y terror que les trataban de inyectar para quedarse paralizados, y cómo eso, en algún momento, los llevó a encontrarse.
2. El nacimiento de la colectividad y cómo un grupo de familias comienza a adquirir seguridad y fortaleza, como refiere Blanca Martínez en el documental, la directora del Centro Diocesano para los Derechos Humanos Fray Juan de Larios: “pasar de víctimas a sujetos de derechos”.
3. El recorrido de 10 años: marchas, obstáculos, reuniones, gobernadores, presidentes, anécdotas, experiencias y las pérdidas de compañeras o compañeros que murieron en la búsqueda. Todo eso, piezas de un rompecabezas que reconstruye un retrato histórico.

4. Logros y retos. ¿Qué representa que un colectivo acumule 10 años? Es la pregunta detonadora de este eje.

A partir de allí, las familias simplemente dirigieron el camino del trabajo con sus narraciones.

“Fuerzas Unidas”, el nombre del documental, es pues un trabajo colaborativo de las familias de Fuundec-Fundem con la Universidad Iberoamericana Torreón. Un retrato que, a una década, también busca ser un impulso en un momento en que las mismas familias, desgastadas y cansadas, intentan mantenerse en la lucha.

Sobre su colaboración en el proyecto:

Juan Manuel Rodríguez Guijarro, colaborador del Centro Ibero de Comunicación Educativa

Uno cree que sabe, conoce y puede opinar del tema. Pero no es hasta que oyes sus historias, ves su tristeza y percibes una mezcla de esperanza e impotencia en cada familia, cuando entiendes la gravedad de un problema que queremos enterrar. Muchas familias no han vivido en plenitud desde hace más de 10 años, ni siquiera las cosas que consideramos nimiedades en el día a día. Nos faltan muchos hijos, hermanos, padres y amigos, que siguen perdidos por los errores del gobierno y de la sociedad. Les hemos fallado. Tengo un gran respeto y una profunda admiración por todas las familias de FUUNDEC-FUNDEM y todas aquellas otras que siguen en búsqueda de su ser querido, aunque sea en silencio.

Regina Macías Urdaibay, alumna de Ibero Torreón

Esta experiencia me enseñó que el amor de una madre no tiene límites y que nunca van a dejar de buscar justicia. Creo que es lo que todas y todos debemos ver y entender, que cuando alguien que amas se va y no regresa, no hay algo que te detenga a encontrarlo. Esa es la decisión más difícil que puedes tomar, porque el camino que recorres es interminable, al igual que la pérdida y el dolor. Estas mujeres me han enseñado el valor de la justicia, la fuerza de voluntad para jamás rendirte y, sobre todo, el amor incondicional. Reclaman a sus hijos: porque “vivos los llevaron, vivos los queremos”.

Silvia Meléndez Palomares, alumna de Ibero Torreón

Colaborar en el documental, me hizo darme cuenta de la incertidumbre que provoca la desaparición de un ser querido, y lo complicado que puede llegar a ser el proceso de búsqueda. En cada entrevista se me erizaba la piel al observar la inestabilidad de los hombres y las mujeres de familia, que cada día luchan por dar con el paradero de su ser amado. Escuchar su historia y la falta de apoyo por parte de las autoridades, despertaba cierto coraje en mí, porque en mi interior decía que nadie se merece esta clase de adversidad.

En 2014, desapareció un familiar por cuestiones de crimen organizado, es por eso que no dudé en participar en este gran proyecto, donde se unen las fuerzas, las voces de las personas que merecen ser apoyadas y escuchadas, tener una respuesta para volver a tener paz y tranquilidad en su interior.

Siento una gran admiración y un enorme respeto por todas las personas que participaron en este documental, pues la resiliencia es una característica que los une y me satisface formar parte de ello.

Uriel García Lima, alumno de Ibero Torreón

Durante la realización del documental, me enfrenté a una realidad muy fuerte. Estaba acostumbrado a enterarme de desapariciones forzadas en las noticias en un formato numérico, sólo con cifras y estadísticas. Es muy diferente cuando entras en el hogar de una familia con alguna persona desaparecida, pues conoces a sus seres queridos y cuanto la extrañan, conoces sus historias y sus planes, te das cuenta que todo esto es más cercano a ti de lo que pensabas, incluso te sientes vulnerable al saber que nadie está exento de esa situación.

Al entender que cualquiera puede sufrir estos desafortunados eventos, comprendí que es una responsabilidad de todos crear espacios para que estos casos se escuchen y encuentren justicia.